

UNIVERSIDAD TEOLOGICA DEL CARIBE
ESCUELA GRADUADA
DRA. LUZ M. RIVERA MIRANDA

MONOGRAFIA

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
DR. CARLOS COLON ALVARADO EN CUMPLIMIENTO DE
LOS REQUISITOS DEL CURSO MEL 600

EL MINISTERIO PASTORAL: UN MINISTERIO QUE NUNCA TERMINA

POR
LEYDA DIAZ ARROYO

19 DE OCTUBRE DE 2025

CONTENIDO

Introducción	2
Definición de Pastor	2
El compromiso del Pastor	3
La Vida Espiritual	5
Oración y comunión constante	5
Llenos del Espíritu Santo	6
La Vida Personal	7
Un buen ritmo de vida	7
Cuide su corazón	8
La Vida Ministerial	9
Competencia personal y liderazgo	9
Escoja sabiamente su equipo pastoral	10
Tenga un espíritu humilde y enseñable	10
No pierda la fe	11
Conclusión	12
Bibliografía	13

INTRODUCCION

El ministerio pastoral se destaca por ser un ministerio que comprende un compromiso a largo plazo en una congregación local. Este escenario requiere que se tome en cuenta una serie de dinámicas y retos a largo plazo para los cuales se debe tener un nivel de resistencia adecuado.

El pastor debe prepararse para comenzar, continuar y terminar su carrera ministerial de una forma digna. El ministerio implica situaciones que pondrán a prueba su llamado, su carácter y sus relaciones personales más importantes. Todo pastor desea tener un ministerio largo y fructífero que continúe más allá de su retiro. Para que algo pueda ser fructífero es necesario que este vivo, en ese sentido debemos prestar atención a la salud de nuestra vida espiritual, personal y ministerial.

El siguiente análisis es un intento de evaluar la forma en que podemos lograr esto de una manera intencional y establecer algunos parámetros personales que protejan la vitalidad de nuestro ministerio. Con esto en mente, estaré desarrollando el tema y aportando mi visión personal de lo que considero importante cuidar si queremos caminar de tal forma que lleguemos a la meta final para recibir el galardón esperado. Además deseo considerar la importancia de pasar a la próxima generación un legado ministerial íntegro y digno de imitar. Es de suma importancia mirar al ministerio pastoral con amor, con regocijo y con la esperanza de terminar bien. Necesitamos levantar una nueva generación que ame el ministerio, las personas y a Dios por sobre todas las cosas.

Definición de Pastor

La Biblia define al pastor como un cuidador de ovejas y fue la ocupación principal de los israelitas en tiempos patriarcales.¹ Su función principal era alimentar y proteger las ovejas de día

¹ "Diccionario Bíblico Ilustrado Holman." Nashville: B&H Publishing Group, 2008.

y de noche. En el Antiguo Testamento el título de pastor se utilizaba para referirse a Dios, a los líderes y a los reyes de Israel (*Jeremías 23* y *Ezequiel 34*). En el Nuevo Testamento se utiliza al pastor y a sus ovejas para referirse a la relación entre Jesús y sus seguidores (*Hebreos 13:20*). Jesús se llama a si mismo el buen pastor que estaría dispuesto a dar su vida por las ovejas y le encomienda más adelante a Pedro que las apacentara.

Al surgir la Iglesia como institución comienza a utilizarse pastor u obispo para referirse a aquellos que Dios ha llamado para apacentar, cuidar y guiar a Su pueblo que es su rebaño divino. Las epístolas pastorales del apóstol Pablo describen las funciones de un pastor y cuáles son los requisitos necesarios para cumplir su función. El ministerio pastoral es un ministerio sumamente importante para la edificación de la Iglesia y la respuesta al llamado exige la disponibilidad de la persona para cumplirlo a cabalidad. El pastor debe ser una persona íntegra, intachable en todas las áreas de su vida y esto no es tarea sencilla; se necesita intencionalmente construir y mantener este carácter.

El compromiso del Pastor

En un redil hay ovejas de diversas edades y de esta misma forma sucede en la iglesia en términos de la madurez espiritual de los creyentes. Las ovejas no saben cuidarse solas, requieren de un pastor que las cuide, instruya y guíe. Habrá peligros externos e internos, por lo cual el discernimiento espiritual de un pastor debe ser mayor que el de las ovejas.²

Los creyentes pasan por diversas etapas de crecimiento que incluyen aburrimiento por la rutina y otras veces abren puertas a ataduras mentales. Sus actitudes y sus acciones cambian de

² Stone, Perry. *La cabra de Judas*. Lake Mary, FL: Casa Creación, 2013.

una temporada a otra. Cuando la iglesia comienza a crecer las personas comienzan a darse cabezazos entre sí por diferencias de opinión, llega el abatimiento por las crisis de la vida y también llegan tormentas repentinas. Es responsabilidad del pastor untar el aceite del Espíritu Santo para que las ovejas sanen. Un ministerio a largo plazo requiere tener la disponibilidad de velar por el crecimiento de cada oveja y guiarlas en el camino (*Juan 10:13-16*).

Ante tales demandas, el pastor necesita asegurarse de contar con la vitalidad necesaria para proteger y alimentar su rebaño eficazmente. Las siguientes tres áreas de la vida del pastor deben mantenerse saludables y avivadas.

I. LA VIDA ESPIRITUAL

Es imposible proveer a otros algo que no tenemos. Dios promete respaldarnos cuando respondemos a su llamado, pero para poder discernir sus instrucciones precisas y obedecerlas necesitamos tener una relación personal con El. Como bien menciona el pastor Baena “solo podemos dar lo que recibimos de parte de Dios y cualquier otra cosa sobra”.³ El pastor necesita asegurarse de que puede escuchar atentamente la voz de Dios considerando que un día estará frente al Señor rindiendo cuentas de su labor (*Hebreos 13:17*). Debe estar dispuesto a anteponer lo espiritual a lo terrenal en todas las áreas de su vida. En un mundo donde todo ocurre tan rápido es importante dar prioridad a la comunión con Dios por encima de la productividad.

Oración y Comunión Constante

El Apóstol Pablo constantemente oraba y pedía oraciones para él (*Efesios 6:18-19*). Es imprescindible que la comunión con Dios sea una prioridad entre todas las obligaciones del pastor. De no hacerlo podría convertirnos en lo que el autor José Navajo llama un “ejecutivo de iglesia”.⁴ La comunión constante es lo que recarga las fuerzas de un ministro y le ayuda a vencer las tentaciones que se le presentarán para desenfocarlo. Nada es tan importante como tomar tiempo con Dios para mantenerse sensible, preparado, afinado y condicionado para el ministerio. Se debe estar conscientes de la presencia de Dios en todo lugar. Pasar tiempo con Dios renueva el espíritu, disminuye las cargas, acallar nuestra alma y nuestra mente. Nuestra mente muchas veces está cargada y necesita ser renovada por la Palabra de Dios. Debemos acudir a ella de forma diaria y permitir que nos vivifique. Se obtienen los mismos resultados de una vida que está llena de la Palabra y del Espíritu Santo.

Llenos del Espíritu Santo

³ José Baena, *Persona, Pastor y Mártir*. (Barcelona, España: Editorial Clie, 2020), 213.

⁴ Navajo, José Luis. *Lunes con mi viejo pastor*. Nashville, Tennessee: Grupo Nelson , 2012.

El pastor debe vivir una vida abnegada y rendida al Espíritu Santo. Debemos buscar su llenura constantemente para no volvernos improductivos.⁵ La llenura del Espíritu Santo afectará todas las áreas de nuestra vida y su fruto se verá hasta en la forma en que predicamos. El pastor necesita predicar bajo la unción del Espíritu Santo. No importa cuanta experiencia ministerial hayamos obtenido, necesitamos la presencia del Espíritu Santo y esto sólo se adquiere mediante una vida de comunión constante. Debemos procurar que nuestra ministración sea bajo la unción del Espíritu Santo para que los yugos se pudran; la gente reciba liberación y el mensaje del Evangelio sea efectivo.⁶

El pastor también debe permitir al Espíritu Santo trabaje con su carácter y lo transforme. Debe conocer sus fortalezas y debilidades cediéndole a Dios el control para que trabaje con cada una de estas. La vida del apóstol Pedro nos da un ejemplo de cómo Dios puede transformar el carácter de un pastor para convertirlo en un líder excepcional. Su relación con Jesús y el tiempo que este le dedicó son un ejemplo del interés que tiene Dios en transformar nuestro temperamento y utilizarlo para su gloria.⁷ Pedro no tenía el mejor carácter pues era impulsivo, egoísta y hasta jactancioso pero una vez fue lleno del Espíritu Santo fue fortalecido y llegó a tener un ministerio exitoso.

II. LA VIDA PERSONAL

Una vida personal equilibrada requiere una buena salud física, mental y emocional. El pastor necesitar ocuparse de cuidar su vida integral para no terminar su ministerio sintiéndose cansado y amargado o, peor aún, dejar prematuramente la asignación ministerial. Los

⁵ Lahaye, Tim. *Temperamentos controlados por el Espíritu*. Miami, FL: Unilit, 2013.

⁶ Rodríguez, Eddie. *¡Llamado!, ¿Ahora qué?* (Florida, USA: Eddie Rodríguez, 2017), 213-222.

⁷ Lahaye, Tim. *Temperamentos transformados* (Miami, FL: Unilit, 2013), 41-89.

estudiosos afirman que la mayor causa de fracaso ministerial es preocuparse demasiado por los demás y muy poco por las propias necesidades. Cuando el pastor no se cuida puede terminar convirtiéndose en un árbol de fruto mortífero.⁸ Cuidar estas áreas da un buen testimonio de lo que es vivir una vida dominada por el Espíritu.

Un buen ritmo de vida

Es importante llevar un buen ritmo de vida en el ministerio para no experimentar agotamiento. En cuanto a la alimentación y el ingerir alcohol debemos usar el dominio propio y una buena conciencia. Establecer límites nos permitirá cumplir el ministerio gozosamente. Jesús balanceaba su ministerio con descanso y adoración. Estaba centrado en Dios y sólo hacia lo que el Padre le dirigía a hacer.

Es importante tomar tiempo de descanso para estar con la familia y los amigos. Las crisis familiares y ministeriales van a llegar y nos deben encontrar fortalecidos y listos para enfrentarlas correctamente. No hay éxito ministerial que pueda compensar el fracaso familiar. La relación matrimonial y el tiempo con los hijos es importante y primordial para Dios.

Cuide su corazón

Nuestra salud emocional es también importante. Los pastores deben estar emocionalmente sanos para no dañar a la congregación local. Deben saber manejar correctamente sus emociones y someter sus temperamentos al dominio del Espíritu Santo.⁹

⁸ Exley, Richard, and Don Exley. *Ministerio Pastoral*. Missouri: Faith and Action, 2012.

⁹ (Lahaye, Temperamentos controlados por el Espíritu 2013)

Lamentablemente el pastor debe lidiar con todo tipo de personas incluyendo aquellas que son problemáticas y andan como cabritas dándose cabezazos con los demás. Por lo general, son personas traicioneras y el pastor hábil debe aprender a identificarlas entendiendo que no está exento de sufrir alguna traición. Todo aquel que desee un ministerio fructífero debe estar dispuesto a perdonar por que la traición siembra una semilla de odio que se puede convertir en un fruto de rebelión y resistencia. Si no es desarraigada de nuestra mente y espíritu nos puede llevar a tener una vida estéril y sin fruto.¹⁰

Habrán momentos en que todo líder deberá lidiar con cosas que no desea y que tienen un costo emocional: una de estas cosas es la corrección y en ocasiones el pastor deberá utilizar la vara y el cayado causando dolor a otras personas. El liderazgo de calidad es un trabajo duro y los que lo llevan a cabo deben estar dispuestos a pagar el precio.¹¹

III. LA VIDA MINISTERIAL

Todos coinciden en que las tres áreas importantes en que el pastor debe cuidar su ética ministerial: conducta sexual, manejo de dinero y el uso de poder.¹² Lamentablemente nadie en

¹⁰ Stone, Perry. *La cabra de Judas*. Lake Mary, FL: Casa Creación, 2013.

¹¹ Leman, Kevin, and Pentack William. *A la manera de un pastor*. Miami, Florida: Editorial Vida, 2005.

¹² Trull, Joe E., and James E. Carter. *Ética Ministerial*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1997.

nuestra sociedad actual da por sentado que un ministro vive de una forma ética correcta. El pastor debe cuidarse de no perder su norte y terminar convirtiéndose en algo que no fue llamado a ser. Estas y otras tentaciones desvían a muchos y terminan convirtiéndose simplemente en un pastor famoso, visionario o un llanero solitario.¹³ Todo pastor debe tener a alguien a quien dar cuentas. Es necesario reconocer que no somos dueños sino sabios administradores de la grey de Dios. Debemos estar listos para responder ante Dios y ante nuestra congregación en todo tiempo.

Competencia personal y liderazgo

Un buen líder pastoral debe desarrollar ciertos hábitos que le ayuden en el cumplimiento de su función. Los autores Kevin Leman y William Pentak sugieren los siguientes principios para el buen pastoreo: hay que conocer la condición del rebaño y el estado las ovejas, el lugar de pastoreo debe ser un lugar seguro, hay que saber usar la vara de dirección y el cayado de corrección de manera correcta.¹⁴ El peor error que puede cometer un líder pastoral es tomar en poco el rebaño que se le ha entregado en las manos. Las personas son valiosas para Dios y no debemos comportarnos como asalariados. Debemos estar dispuestos a invertir en ellas para que las personas vayan a donde queremos que vayan. Si deseamos que nuestras ovejas sigan nuestra voz necesitamos relacionarnos con ellas. Si deseamos que la gente nos responda con lealtad y confianza debemos invertir lo mismo en ellas. Es necesario desarrollar nuestra capacidad de liderazgo y hacerlo de manera saludable.

Escoja sabiamente su equipo pastoral

¹³ Nelson, Tom. *El pastor fructífero*. Nashville, TN: Editorial Vida, 2023.

¹⁴ Leman, Kevin, and Pentack William. *A la manera de un pastor*. Miami, Florida: Editorial Vida, 2005.

Antes de comenzar a llenar las posiciones de la iglesia, el pastor debe tomarse el tiempo de conocer y evaluar el carácter de las personas. Esta es una decisión espiritual; se deben utilizar principios bíblicos y buscar la guía del Espíritu Santo (*Hechos 6*). El pastor debe evitar escoger personas inmaduras que no estén preparadas para lidiar con el ministerio. Cada cual debe comprender su función para que no haya conflictos; pues está comprobado que las personas son más eficientes cuando trabajan unidas.¹⁵ El equipo se forma basado en la visión que Dios nos ha entregado y no en lo que creemos que la iglesia necesita. Además el pastor debe estar dispuesto a cuidar a los miembros del equipo y a sus familiares cuando tengan necesidades.

Tenga un espíritu humilde y enseñable

No hay manera de tener un pastorado fructífero y duradero si no tenemos la disposición de aprender de la experiencia de otros pastores. Necesitamos orar a Dios por sabiduría y seguir sus instrucciones. Dele la oportunidad al Espíritu Santo de examinar su corazón y cambiar aquellas cosas que necesita cambiar. Es necesario mantener un corazón humilde, estar dispuesto a servir a otros y aceptar nuestros errores; pues son una excelente oportunidad de aprendizaje.

La educación ministerial no debe terminar en el instituto bíblico, el pastor necesita mantener su crecimiento espiritual en constante desarrollo para poder impartir a las futuras generaciones. Debe crecer en su conocimiento de Dios y en su teología de forma constante. El pastor que desea que su ministerio deje un buen legado a la próxima generación debe tener una correcta formación teológica que sea bíblicamente sólida y que no sólo se base solo el pasado, sino en el presente y el futuro de las próximas generaciones.¹⁶ En una generación donde se están levantando voces ignorantes de los asuntos teológicos fundamentales, que no discernen lo verdadero de lo falso; un pastor eficaz se encargará de estar preparado para cuidar su rebaño.

¹⁵ (Exley and Exley 2012)

¹⁶ (Saraco 2016)

No pierda la fe

Hay una gran conexión entre fe y obediencia. El pastor necesita la fe necesaria para cumplir el sueño de Dios pero debe asegurarse que está haciendo su voluntad.¹⁷ Lamentablemente muchos piensan que Dios debe cumplir sus caprichos pero no hacen su voluntad. Dios siempre proveerá lo necesario para expandir su reino si hacemos su voluntad. Debemos evitar imitar a otros; la comparación nos puede desviar del plan de Dios. Nuestros programas y agendas ministeriales deben estar dirigidos por el Espíritu Santo. La iglesia debe orar y ayunar en todo tiempo para recibir las estrategias divinas como lo hizo la iglesia primitiva. Dios tiene una asignación distinta para cada ciudad y en cada generación.

CONCLUSION

Terminar bien el ministerio pastoral no sucederá por accidente o casualidad. Debemos hacer todo lo posible por mantener nuestra pasión por el ministerio y dejar un buen legado a la próxima generación. La diferencia entre uno que termina bien y otro que no; estriba en cuan temprano en la carrera comenzamos a aplicar los principios que hemos presentado.

¹⁷ (Rodriguez 2017)

La correcta comprensión del compromiso ministerial es importante al momento de aceptar el llamado de Dios. Si somos responsables en cuidar nuestra vida espiritual y mantenemos una comunión íntima con el Espíritu Santo seremos revitalizados constantemente.

Tampoco es necesario esperar a que nos llegue una crisis para comenzar a vivir de una manera balanceada y equilibrada mientras ejercemos el oficio pastoral. Si cuidamos nuestra salud, si tomamos tiempos de reposo y descanso con nuestras familias tenemos asegurado un ambiente familiar saludable. Es de nuestra familia donde recibiremos el apoyo necesario para poder llegar al final.

El aprendizaje, la preparación y la competencia del pastor es un proceso que nunca debe terminar. La próxima generación necesita ver pastores y ministros revitalizados con vidas fructíferas que los anime a aceptar el llamado al ministerio. No podemos permitir que se levante una generación de ministros cuya fe esté vacía y muerta.

Concluyo diciendo que aunque no hay forma de escaparse del costo del ministerio; si debemos prepararnos para poder asumirlo responsablemente. Dios siempre proveerá los recursos y las herramientas necesarias para terminar nuestra carrera de forma eficaz y fructífera. Es nuestra responsabilidad que la próxima generación entienda que “*Si alguno anhela obispado, buena obra desea*” (1 Timoteo 3:1).

BIBLIOGRAFIA

Baena Acebal, José Ma. *Persona, Pastor y Mártir*. Barcelona, España: Editorial Clie, 2020.

"Diccionario Bíblico Ilustrado Holman." Nashville: B&H Publishing Group, 2008.

Exley, Richard, and Don Exley. *Ministerio Pastoral*. Missouri: Faith and Action, 2012.

Lahaye, Tim. *Temperamentos controlados por el Espíritu*. Miami, FL: Unilit, 2013.

- . *Temperamentos transformados*. Miami, FL: Unilit, 2013.
- Leman, Kevin, and Pentack William. *A la manera de un pastor*. Miami, Florida: Editorial Vida, 2005.
- Navajo, José Luis. *Lunes con mi viejo pastor*. Nashville, Tennessee: Grupo Nelson , 2012.
- Nelson, Tom. *El pastor fructífero*. Nashville, TN: Editorial Vida, 2023.
- Rodríguez, Eddie. *¡Llamado!, ¿Ahora qué?* Florida, USA: Eddie Rodriguez, 2017.
- Saraco, Jose Norberto. "Pastoral Latinoamericana: Desafíos y tentaciones." *redcristianaradical.com*. 2016.
https://www.redcristianaradical.com/uploads/3/4/5/3/34530228/pastoral_latinoamericana_tentaciones_y_desafios.pdf (accessed Octubre 18, 2025).
- Stone, Perry. *La cabra de Judas*. Lake Mary, FL: Casa Creación, 2013.
- Trull, Joe E., and James E. Carter. *Ética Ministerial*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1997.